

El Govern se propone reducir el número de asesores y de empresas públicas

El nuevo foro ciudadano también pide transparencia en las subvenciones para prevenir la corrupción / Moragues ve difícil eliminar cargos de confianza en un Govern hexapartito

DANIEL ÁLVAREZ / Palma

Aunque sin ponerse plazos en el tiempo, el Govern se propone reducir el número de asesores y otros cargos de confianza que forman parte de la administración autonómica y también se marca como objetivo rebajar en «un 25 ó un 30%» las empresas públicas. Lo que de momento no se plantea es eliminar plazas de altos cargos, según las explicaciones ofrecidas ayer por el conseller de Presidencia, Albert Moragues.

Poner límite a la entrada de asesores y personal de confianza es una de las recomendaciones para prevenir los casos de corrupción que ha hecho el Fórum de la Ciudadanía, un nuevo órgano formado por más de 70 entidades y asociaciones ciudadanas que se encarga de evaluar las políticas y los servicios públicos de la administración de Baleares.

En su informe para combatir la corrupción, el foro ha localizado las «áreas de riesgo» de malas prácticas en la gestión: la contratación pública, el uso y el manejo de información privilegiada, el urbanismo y las empresas del sector público.

Publicación de contratos

Además, pide al Govern acciones para promover la «tolerancia cero» contra la corrupción y una mayor transparencia mediante la publicación de todas las subvenciones que se concedan y de todos los contratos –sea cual sea su cuantía económica– que se realicen en Baleares.

El Govern asume dichos objetivos, pero de momento no se compromete a nada, sólo se los plantea. El propio Moragues lo reconoció ayer durante la rueda de prensa en que dio a conocer las conclusiones y pro-

puestas del nuevo foro ciudadano. Uno de los obstáculos para eliminar plazas de asesores y otros cargos de confianza surge de los equilibrios de poder que permitieron el pacto entre los seis partidos que forman el Govern. Moragues admitió que la composición de un Govern hexapartito es una «dificultad» para eliminar pla-

zas de asesores y cargos de confianza y también para cerrar algunas empresas públicas. El conseller subrayó de todas maneras la importancia de reducir el sector público de Baleares porque cree que está «sobredimensionado». El Govern, explicó, ya ha elaborado el anteproyecto de la Ley del sector público, el

cual está siendo revisado estos días por las diferentes consellerías para que hagan los informes correspondientes, y su intención es que el texto llegue al Parlament cuando se inicie el próximo periodo de sesiones.

También antes de finales de este año, el Govern quiere tener listo el código ético. Este borrador de la «política de integridad» que pretende impulsar el Ejecutivo se enmarca también en una de las propuestas del Fórum de la Ciudadanía para la creación de una Comisión Ética. El Govern aún no ha abordado este asunto y por tanto no ha decidido el perfil de su presidente, aunque Moragues avisa que no puede ser un cargo político dado que su función será «controlar a los políticos».

«Anomalía democrática»

En cambio, para lo que no hay plazos es para la elección del *síndic de greuges*. La creación de esta figura de defensor del pueblo en Baleares se remonta a 1993, pero ya han pasado 16 años y los partidos políticos no han sido capaces de llegar a un acuerdo para la designación de la persona que ocupe el cargo. Moragues calificó esta situación de «anomalía democrática», aunque apuntó que «parece que va por buen camino», debido a la ronda de reuniones iniciada por la presidenta del Parlament, Maria Antònia Munar.

La elección del *síndic* es otra de las reclamaciones del nuevo foro ciudadano, así como la creación de una Agencia de Evaluación de Políticas Públicas y Calidad de los Servicios. El Govern cuenta para esta labor con el apoyo del profesor y catedrático de políticas públicas y experto en ética Manuel Villoria.

Comisión ética para lavar la imagen de Baleares



Imagen de archivo de todos los miembros del Govern. / JORDI AVELLA

>Una comunidad 'corrupta'.

Otra de las recomendaciones del nuevo foro ciudadano es la creación de una Comisión Ética. El Govern se da seis meses para la constitución de dicho órgano y para la elaboración de un código ético que espera tener listo antes de finales de este año. Con estas iniciativas, dice Moragues, pretenden «corregir la imagen» de Baleares como comunidad donde existe corrupción. La idea es que su presidente no sea un cargo político.

>La 'herencia' del PP.

El conseller de Presidencia justifica la necesidad de emprender estas acciones asegurando que el anterior Govern de Jaume Matas situó a Baleares «en el *top-ten* de las administraciones que han provocado casos de corrupción y malversación de fondos». «No podemos ser un ejemplo de mal funcionamiento», afirma Moragues. A su juicio, para Baleares ya es suficiente con ser considerada una comunidad ejemplo de urbanismo descontrolado.